



Ciclogreen: la gamificación como herramienta para promover la movilidad sostenible

Autor: Gregorio Magno Toral Jiménez

Institución: Ciclogreen

Resumen

Ciclogreen (www.ciclogreen.com) es una plataforma online que permite a las empresas incentivar y premiar con descuentos a los ciudadanos por sus prácticas de movilidad sostenible. Su fundador persigue promover una economía baja en carbono usando elementos de gamificación y valiéndose de las nuevas tecnologías para promover cambios de hábitos en la ciudadanía.

Los usuarios de Ciclogreen registran sus desplazamientos en bicicleta o a pie mediante aplicaciones móviles gratuitas, acumulando puntos en función de los kilómetros recorridos que luego podrán canjear por descuentos en el mismo portal. Este entorno gamificado (lúdico) se complementa con un blog en el que los usuarios acceden a artículos sobre movilidad sostenible y el mundo de la bicicleta. De esta forma se incentiva la adopción de prácticas de movilidad sostenible de una forma amena, logrando motivar tanto a los usuarios conscientes de sus beneficios ambientales como a los que aún no lo son.

Ciclogreen ha sido uno de los proyectos prefinalistas en la Segunda Edición de los Premios Red Empreverde de la Fundación Biodiversidad y actualmente es una empresa apoyada por la Fundación Andalucía Emprende y seleccionada por el programa Andalucía Open Future. Su fundador y director general, Gregorio M. Toral, trabajó como investigador predoctoral en la Estación Biológica de Doñana (CSIC) y es doctor en biología por la Universidad de Sevilla.

Palabras clave: Movilidad sostenible; smart city; cambio climático; contaminación; bicicleta; nuevas tecnologías; smartphone; gamificación

El reto de incentivar la movilidad sostenible

El transporte es el sector que registra el mayor crecimiento de emisiones de gases de efecto invernadero y, según las previsiones, en breve se convertirá en el sector que más contribuya al cambio climático. La gran preocupación por lograr reducir las emisiones de CO₂ a la atmósfera ha quedado patente muy recientemente con el anuncio por parte de la Oficina Española de Cambio Climático de un paquete de medidas que supondrá la inversión de 7.000 millones de euros de dinero público para tratar de reducir las emisiones de los llamados sectores difusos, entre los que se incluye el transporte, con el fin de llegar a los objetivos del Paquete de Clima y Energía de la Unión Europea de 2020 [1].

Actualmente estamos inmersos en un proceso de cambio en el que a todos los niveles, desde el ciudadano hasta los diferentes órganos de gobierno de multitud de países, se está produciendo un aumento de la consciencia de la gran influencia que tiene la movilidad en la calidad de vida en las ciudades y en la conservación del medio natural. Ciudades tan emblemáticas y pobladas como Nueva York están peatonalizando grandes avenidas tradicionalmente reservadas al vehículo privado motorizado [2], conscientes de los importantes beneficios para sus ciudadanos que aporta el fomento de medios de transporte más sostenibles en forma de reducción de ruido, mejora de la calidad del aire y de la habitabilidad de la ciudad. A esto hay que sumar la importancia de la reducción de emisiones de dióxido de carbono que supone el aumento de las prácticas de movilidad sostenible debido al menor uso del vehículo privado.

Asistimos a un aumento del número de ciudades donde están presente o se están implementando las infraestructuras básicas necesarias (carril para bicicletas, zonas peatonales) para que la población pueda desplazarse usando medios no motorizados (caminando, en bicicleta o en patines), que son las prácticas de movilidad sostenible con mayores beneficios ambientales y para la salud pública. Sin embargo, la respuesta de la población a estas nuevas infraestructuras y espacios, aunque positiva, es lenta debido al esfuerzo individual que supone vencer el hábito adquirido de usar el vehículo privado, principalmente el coche, para cualquier desplazamiento en la ciudad.

En este sentido de poco sirve en general, en términos de efectividad a la hora de cambiar hábitos, intentar concienciar a los ciudadanos de los importantes y científicamente demostrados beneficios para la salud que tiene desplazarse en bicicleta o caminando. En general se persigue la reducción de uso del vehículo privado motorizado a través de la penalización o la prohibición de su uso en determinadas áreas de la ciudad. Aunque el control del acceso y estacionamiento del tráfico rodado motorizado en las ciudades es un componente esencial dentro de las políticas de fomento de la movilidad sostenible, en España se ha prestado muy poca atención al poderoso efecto que tendrían medidas de incentivo aplicadas directamente a las prácticas de movilidad sostenible, algo que ha demostrado ser efectivo en países como Bélgica o Inglaterra [3] y que se está implementando actualmente en Francia [4]. En este escenario, la aplicación de un sistema de recompensas de carácter económico a los ciudadanos como premio a sus prácticas de movilidad sostenible se plantea como una potente herramienta para facilitar en positivo que los ciudadanos abandonen rápidamente su tendencia a utilizar el coche como principal medio de transporte en la ciudad.

Ciclogreen, una plataforma online gamificada que premia con recompensas las prácticas de movilidad sostenible



Los empleados usan la **bicicleta** para ir al trabajo



Registro de viajes mediante **app gratuitas** y sistema de **puntos**



Motivación para cumplir objetivos de **movilidad** y conseguir **recompensas**

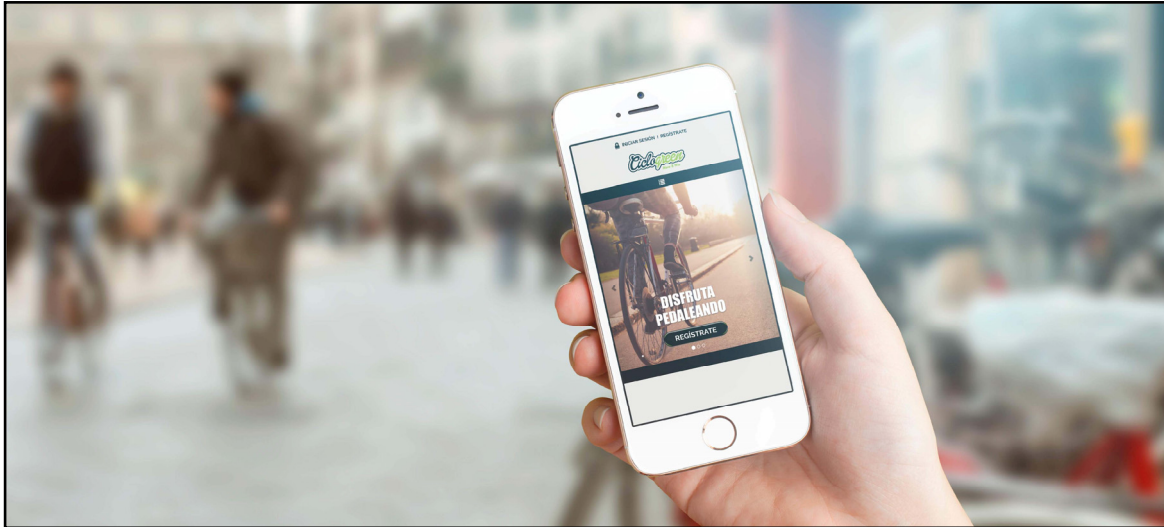
La gamificación: una herramienta eficaz para ayudar a cambiar hábitos de forma positiva

La inclusión de elementos de juego (lo que se conoce como gamificación) ha demostrado ser un ingrediente clave en iniciativas planteadas con el objetivo de cambiar hábitos en las personas. El poder de la motivación a través de la diversión provoca una rápida respuesta en el comportamiento de niños, como sería lógico pensar, pero también en el de los adultos. En un trabajo de investigación publicado este mismo año en la revista internacional PloS One [5], un grupo de investigadores consiguió que el consumo de frutas y vegetales entre los alumnos de una escuela se incrementara en más de un 50% en sólo 13 días usando el juego como herramienta de motivación.

Un ejemplo muy significativo de la influencia positiva de la gamificación en adultos para fomentar hábitos sostenibles lo encontramos en la exitosa empresa Recyclebank (www.recyclebank.com), que recompensando con descuentos en comercios locales a los ciudadanos por reciclar su basura logró un aumento de la tasa de reciclaje del 7% al 90% en sólo unos meses en un proyecto piloto en Philadelphia (EEUU) [6]. Actualmente la empresa tiene más de 3 millones de usuarios y 180 empleados.

La gamificación ha demostrado ser también una herramienta de motivación útil para animar a usuarios de smartphones a desplazarse de forma más sostenible en un estudio llevado a cabo en 2013 por investigadores de la Universidad de Helsinki (Finlandia), donde los usuarios de una aplicación móvil gamificada mostraron una respuesta positiva a una serie de retos de desplazamientos planteados [7].

Ciclogreen se basa en el éxito demostrado de la gamificación como herramienta para lograr cambios significativos en los hábitos de las personas y potencia sus efectos incluyendo incentivos económicos en forma de descuentos y regalos con el objetivo de lograr un aumento generalizado de las prácticas de movilidad sostenible en los ciudadanos, aportando importantes beneficios ambientales y a la sociedad en su conjunto.



La movilidad obligada: incentivos para la implementación de Planes de Movilidad Sostenible

El fomento de las prácticas de movilidad sostenible adquiere gran importancia estratégica en el ámbito de la movilidad obligada: aquellos desplazamientos realizados entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo o estudio.

Las empresas consultadas por Ciclogreen han expresado sus dificultades a la hora de ofrecer incentivos a sus empleados lo suficientemente atractivos para lograr que estos decidan cambiar sus hábitos en cuanto al medio de transporte utilizado para ir al centro de trabajo, optando por desplazarse en bicicleta o a pie en lugar de usar el coche. Las empresas además coinciden en la dificultad de contar con algún tipo de registro de la efectiva realización de prácticas de movilidad sostenible por parte de sus empleados para poder adjudicar los incentivos. A través de una campaña específica de incentivos y actividades de dinamización para empresas, Ciclogreen aporta una solución a los problemas planteados, posibilitando el seguimiento de la implicación de los empleados a través del número de kilómetros registrados por las aplicaciones móviles vinculadas a la plataforma (pero no los datos de geolocalización de los empleados), posibilitando el avance hacia el cumplimiento de los objetivos definidos en sus correspondientes Planes de Movilidad.

Presente y futuro de Ciclogreen

Sevilla, considerada actualmente la cuarta mejor ciudad del mundo para el uso de la bicicleta [8], ha sido la ciudad elegida para el lanzamiento de Ciclogreen el pasado mes de junio de 2014, ampliando su actividad a Madrid en octubre del mismo año. Según la información recogida en el Plan Andaluz de la Bicicleta (Junta de Andalucía) [9], el uso de la bicicleta en Sevilla genera un ahorro en combustible equivalente a 27.151 barriles de petróleo anuales (con un coste estimado de 2 millones de euros) y evita la emisión de más de 8.000 toneladas de CO₂ al año. En Sevilla los desplazamientos en bicicleta

suponen el 9% del total, mientras que en el resto de provincias de Andalucía no llega al 2%, siendo el 7.4% la media en la Unión Europea. Los usuarios de Ciclogreen han recorrido más de 8800 kilómetros en bicicleta y más de 3700 kilómetros caminando desde el lanzamiento de la iniciativa.

La misión de Ciclogreen es ser una referencia en promoción de la movilidad sostenible en España, motivando en un entorno gamificado y educativo a empleados y ciudadanos en general hacia el uso de la bicicleta y otros medios de desplazamiento sostenibles; ayudando a elevar el uso modal de la bicicleta y de los desplazamientos no motorizados en la ciudad con el objetivo final de aportar beneficios ambientales y sociales cuantificables.

Referencias

[1] <http://www.europapress.es/epsocial/politica-social/noticia-espana-invertira-cerca-7000-millones-euros-publicos-reducir-co2-transporte-edificacion-2020-20141017162958.html>

[2] <http://www.streetfilms.org/transforming-nyc-streets-with-jsk/>

[3] <http://www.cyclescheme.co.uk/>

[4] <http://www.lavanguardia.com/natural/20140603/54409572606/francia-paga-transporte-trabajo-bicicleta.html>

[5] <http://www.plosone.org/article/info%3Adoi%2F10.1371%2Fjournal.pone.0093872>

[6] <http://content.time.com/time/health/article/0,8599,1730187,00.html>

[7] <http://www.ubicomp.org/ubicomp2013/adjunct/adjunct/p227.pdf>

[8] <http://www.copenhagenize.com/2013/04/copenhagenize-index-2013-bicycle.html>

[9] <http://www.juntadeandalucia.es/fomentoyvivienda/portal-web/web>